

La urgencia médica

No consideramos que sea éste el momento, ni el lugar, para hacer énfasis acerca de la importancia que tienen en la actualidad los servicios médicos de urgencia como sistemas de protección para la comunidad. Pero sí es necesario que hagamos conciencia de la responsabilidad que adquirimos para el manejo de la urgencia médica, desde el momento en que decidimos formar parte del equipo de salud.

En esta época de la superfragmentación en Medicina, con frecuencia se piensa que la atención de las personas que presentan alteraciones súbitas de la salud es de la competencia exclusiva de individuos altamente especializados que laboran en sitios donde se cuenta con equipo muy sofisticado; de esta manera, se justifica la incompetencia de un buen número de médicos para el tratamiento de dichos problemas.

Sin embargo, debe ser labor de toda la profesión médica, el establecimiento de sistemas mediante los cuales el manejo de los pacientes con problemas de urgencia sea cada vez más oportuno y mejor orientado, ya que la solución de estas situaciones depende de la rapidez de acción y de la calidad de la atención, por lo que, en estos casos, no se toleran improvisaciones.

En medicina, muy frecuentemente se dificulta la generalización en el manejo de los pacientes y se dice —no sin razón— que no hay enfermedades sino enfermos, lo que implica la individualización del tratamiento. Sin embargo, ante una urgencia, lo anterior parece injustificado, y se pugna por el esta-

blecimiento de normas bien precisas que permitan una atención más eficiente. En algunos lugares, esto ha probado su utilidad de tal manera, que se ha llegado al establecimiento de niveles que marcan el grado hasta el que se puede proporcionar la asistencia médica de urgencia en base al sitio donde se descubre, de la preparación de quien brindará la ayuda, y del equipo con el que se cuenta; todo ello significa un alto índice de éxitos terapéuticos.

Conociendo la necesidad de establecer y difundir las normas más elementales para el tratamiento de urgencia de ciertas situaciones críticas, se ha decidido la inclusión, en esta revista, de una sección que oriente al médico general en el manejo moderno del individuo súbitamente enfermo. Para tal objeto se seleccionaron temas que, por su frecuencia de presentación, constituyen los problemas de urgencia más comunes con que se enfrenta el médico en su ejercicio profesional. El desarrollo y presentación de estos temas se hará de tal modo que resulten provechosos para el lector y, al mismo tiempo, puedan ayudarle a constituir un pequeño manual. Hasta donde sea posible, se evitará la inclusión de monografías que pueden hallarse en diferentes textos, y se dedicará atención especial al aspecto práctico del tema. Consideramos que ello será de mayor utilidad, sobre todo cuando constituya un complemento de los conocimientos teóricos adquiridos previamente.

Dr. Fernando Suárez Sánchez